



"A las Puertas del Alba"

-000158798-

Rosa Cruchaga de Walker

9446
1531-

912
000158798

"A las puertas del alba" es un título acertadísimo para este libro, para estos poemas tan transparentes de esperanza como todavía dolorosos con la angustiante noche. El poeta Andrés Sabella explicita a través de símbolos —elocuentes y sencillos— las dos realidades que hay en un amanecer: el día que se acerca y las tinieblas que aún existen. En su poema "Los olvidados", para expresar la injusta frustración de los desposeídos (que no alcanzan la luz en esta vida), Sabella nos dice: "Los pobres entierran a sus hijos en el alba". Ese "alba", en una primera lectura, nos suena a la hora en que aquellos son enterrados, pero relejendo el verso nos parece que el alba es el lugar, el sitio en que ponen esos cuerpos. Y uno entiende que al ser enterrados dentro de un alba esos despojos, en vez de ser aniquilados poco a poco, van adquiriendo más y más luminosidad.

En el poema "En la muerte de Carlos Sepúlveda Leyton" vemos como una corroboración de ese hecho (el ser sepultado dentro del alba) en los versos siguientes: "Eramos dos parias del cielo. / Recuerdo que una mañana () nos encontramos / sólo para mirarnos, como dos ángeles tallados por la misma mano". Aquí percibimos un fraternal encuentro en el más allá del día. Los pobres (o "parias") se miran inmóviles, son estatuas de ángeles y se saben tallados por la misma mano, la mano de Dios, que es creadora, y es más luminosa, al fin, para los más pobres.

Una aseveración de esa esperanza por cumplirse hallamos en el poema "Yo vivo para un tiempo...". (Nótese los puntos suspensivos de ese título). Se trata de un "tiempo" que no acaba en el tiempo. Aquí, el poeta manifiesta su trascendencia vital. Nos dice "Yo vivo para un tiem-

po en que la estrella mostrará sus sueños / para un tiempo que no sea propiedad de la muerte". En estos versos, él recalca las dos características de un amanecer: el día que irá clareando (la estrella que mostrará todos sus sueños cuando el Sol aparezca anulándola) y la noche superada (en que ya no seremos "propiedad de la muerte"). Pero Sabella no es un espiritualista que deja todas las soluciones para el más allá. Además, aquí y ahora, espera urgentemente la luz y la justicia: "Yo vivo para entonces: el trigo cabrá en todas las miradas, / los pies tropezarán con la alegría".

En los dos versos recién citados se nos da una clave sabelliana. La noche para este poeta es un hambre y no sólo de luz sino de pan y de ropa. El alba, de amor y justicia para los pobres, es ansiada y reclamada en diferentes "formas de pan" en estos poemas: "El pan brilla en todas las manos, / como la única alhaja respetable / ". "El pan ha oído clamar al hambre" (Pág. 7). "El pan no es otra cosa que la tibieza del sueño hecha dulzura" (Pág. 10). "Uno encontró un pedazo de pan / entre las basuras del rey" (Pág. 38). "El Cristo de los mendrugos / tiene el cuerpo de pan duro" (Pág. 55). Este último verso contiene una alusión doblemente cristiana. Evoca al Cristo de la Eucaristía ("Tomad y comed que este pan es mi cuerpo") y al Cristo Juez, de la Parusía o fin del mundo ("Entrad al gozo eterno: porque tuve hambre y me diste de comer").

Es un gran poeta, no se circunscribe a lo suyo. Al leerlo, ayuda a otros a ser poetas. Poetas que, como él, irradian ese pan del espíritu que es la poesía. Que Dios dé vida larga a Andrés Sabella, como un sol nortino, para el bien de todos los trigos hispanohablantes.

Unos poemas. Sigo, S-1K-88
P D

"A las puertas del alba" [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A las puertas del alba" [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile